

Antología de María José Irigoyen

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

*Para todo ser,
sediento de la palabra y de la imperfección humana.*

Agradecimiento

Agradezco a todos mis mentores, que creyeron en mi arte.
Y que por ciertas razones, me llamaron discípula.

Sobre el autor

De mí, no sé nada aún.

Índice

FUERZA ANIMAL

CONTINUIDAD DE MIS SUEÑOS

PRONUNCIAR TU NOMBRE

PARA LLORAR HE NACIDO

POEMAS A DOS VOCES [Liocardo y majofilopoiesis] NIHIL Y MUERTE PERPETUA

HUESOS SECOS

ANFETAMINAS PARA ADELGAZAR

MUERTE PERPETUA

DESVELAMIENTO

EL JAPONÉS

EN EL SUEÑO DEAMBULA AMALIA

TU SOMBRA SE ASEMEJA A LA MÍA

ALMA TRISTE

ARS POÉTICA

DE VIAJES Y OTRAS PERTURBACIONES

ÚLTIMO ROUND

ANATOMÍA DE MIS SUEÑOS

NINFÓMANA

AÚN SOY POETA

DÍA 57

DÍA 175

MI PRIMERA HERIDA

FUERZA ANIMAL

Me gusta verte humanista
con tus perros y gatos
dándote al mundo
con alma dulce y clara.
Me gusta que te sientas sensible.
Ellos serían grandes espectadores
mientras caemos en lunas desesperadas.
Déjalos que en sus ojos se reflejen
llamas armoniosas
que queden fijos
que ladren con nosotros
que maúllen y tiemblen.
Déjalos mirar
a los cuerpos danzar.
Campanas suenen, griten también
que sientan que somos su naturaleza
dicotomía y fuerza animal.
Salgamos a la Sabana
bosque con aroma a fruta madura
que sean las manzanas quienes nos muerdan.
Muramos en ellos
en tierras ajenas
a chorros, a gritos.
Mueran los cuerpos en la
metrópolis de esta ciudad
que sientan que somos fieras, también.

Morimos en la compañía de ser
nosotros mismos,
encadenados al ritmo y rito del placer

con la manta cuerpo
que nos cubra hasta el amanecer.

CONTINUIDAD DE MIS SUEÑOS

*Aquí vas a tocar el cuerpo
como toca un ciego el sueño*

CMR

Los muertos siempre han venido a mí.
Cada vez más grises y oscuros
pues tiraron las pieles por los bordes
por un tubo negro de confusiones
psiquis de turbias voces
que aún en día resuenan en sus ecos
y que por horas alargan mis noches

¿Por qué pienso tanto en ellos?
¿Me escucharán allá del otro muro?
¿Sabrán Acaso mis intenciones?
¿Sabrán que no temo, así como ellos?

Mi alegría se hubiese dibujado grande
en curvas carialegres
si mis manos hubiesen estrechado las tuyas
o al menos fumarnos un cigarrillo
talvez escucharlos y no hablar.
Me acongojan sus males.
No saben que transitan en el dolor
de mis pesadillas revueltas
sueños contínuos que llegan
y me llevan a sus catacumbas
donde la carne es desagradablemente
pesada y podrida.

Me siguen los suicidas, ¡yo los dejo!
Es probable que quieren que hable de ellos

De los ecos que resuenan en este vacío
Sé que me escuchan, por eso vienen
Siguen la ruta
del pájaro siempre volado
en la continuidad de mis sueños.

PARA LLORAR HE NACIDO

A Leonor Lanuza

Es para llorar que venimos al mundo.
Permanecen los ojos recién nacidos cerrados
y lloramos,
porque desde la infancia practicamos el dolor practicamos el llanto.
Cinco años de la infancia que ahora
a mis veintiocho siguen llorando.
Duelen como la primera vez,
pero todo es cambiante,
todo es distante.

Es para llorar que giramos el rostro por completo;
del otro lado
y encontrar
y mirar
y palpar
y se llena el océano por la lluvia
y se parte algo de tu alma (si es que tenés alma)
y se dispara el corazón acelerado
y los sentidos se resienten de ver tu estado,
porque saben que no sos frágil,
se resienten por hacerlos llorar.

El dolor es infinito.

El calendario se repite.

El tiempo.

¡Ese gigante que desprecio!

Juntura de momentos, amarres de ciclos
depósito de risas en un flashback.
Y lo siento, aún después del tiempo.

¿Esconder mi voz? Puede ser.
¿Salvarme a nado del llanto? Talvez.
¿Llorar por tres minutos? Quizá.
Huidobro, Cortázar y Gironde,
me explicaron cómo llorar,
probablemente les haga caso.

Es por todo que aún lloro tus años.
El tiempo los llora.
Lo cierto, es que en este hueco descerebrado
siempre un pensamiento, una imagen, una canción vendrá
Y lo siento.
Por eso te lloro.
Porque para llorar, he nacido.

POEMAS A DOS VOCES [Liocardo y majofilopoiesis] NIHIL Y MUERTE PERPETUA

NIHIL (liocardo)

" ...

alma curiosa que penando

tu paraíso vas buscando,

¡compadéceme!... ¡o te maldigo!"

(Ch. Baudelaire)

Mi corazón sin ser de mármol es sepulcro

necesitado de velar todas las muertes

y acompañar hasta la luz a cada alma extraviada

mis daños callados requieren reposo

cicatrizar con ungüentos de silencio y olvido

lamentos de intenciones caídas en batalla

sin heroicas acciones meritorias de leyenda

no espero que me comprendan

ni exijo que me compadezcan

permanezco exangüe abarcando un desierto

donde sin ser muro en tierra prometida

ni mar que se abre ni labrantío de profetas

ni piedra donde se haya dictado mandamiento

asilo al Leviathan en mis profundidades

llevo en la frente tatuada la marca de la bestia

y en apócrifa palabra de memoria indeleble

sobre mi caduca piel apergaminada por los siglos

están escritos el génesis y el apocalipsis

y anunciada la venida del falso salvador

bendecido por esta inapelable maldición

consumiré el usufructo de la inherente soledad

que me fue legada cual derecho de cuna
por funesta estrella posada en el umbral de mi destino
y guardaré empecinado ayuno penitente
hasta que el demonio
?ese entrañable ancestral enemigo?
ose venir a tentarme

y entonces

acaso

llegue a ver

más allá de mi ceguera.

<https://www.poemas-del-alma.com/blog/usuario-283984>
MUERTE PERPETUA (majofilopoiesis)

Algunas niñas ya vienen muertas

Francisco Ruiz Udiel

Aún en el ruido de la felicidad
echo andar la vaga ilusión
de la prematura muerte.
Deposito en el hueco descerebrado
la idea de alcanzar serenidad incinerada.
Al menos en el más aquí
sigue igual como allá de triste

del lado de Caronte que espera en la barca
atento de ver quién ahora montará.
El fuego consumidor de ahora
no es más que un simulacro
de lo que está por venir.
Siento angustia y pena
aún en el ruido de la felicidad.
Aterrizadas son las horas en las que apenas existo.
Lo pienso siempre
estas piedras
que llenan la cabeza hueca
no hacen más que pensar en ella.
Puntos negros nublan mi vista
y el fuego que apenas existe
sigue siendo un simulacro
de por vida
de la muerte perpetua.

HUESOS SECOS

Reinvento el plano en el que estamos
cayendo en la adicción de seducirte
una y otra y otra vez
y si acaso una vez más.
Reinvento los lugares
esta vez propongo sean oscuros
uno donde los muertos están, así nos recordaremos
hasta en el limbo, con el refractario
bailoteando entre llamaradas como
lo hicimos en una noche de verano
Sorprendeme, que de lo placentero, no me resisto.
Tenés prohibido seguir un mismo guión.
Quitate el disfraz de santo, descalzate y movete
sé impuro, sete vos solo
con tu oscuridad en dimensión
dejá la trompeta llorar, derretí la indumentaria
perdé tu quejido de lamento, en otro más intenso y travieso
quejate y sollozá del gusto
que yo te acurrucaré en los pechos
regazo de mi ser, claustro maternal, útero y refugio
para que nunca sufrás más,
al menos nunca de angustia,
ni de ganas,
ni de pena.
El rito nuestro serán estas tierras desmoronadas
que se deslizan tranquilamente.
Enlodados hasta el cuello.
Esas ropas movedizas que se hunden
y salen a poco
dentro de una fosa a la media noche
caldeando de este a oeste,
aguados entre espinas y hojas secas,
talvez dolorosas.

Mi anhelo es quedar fríos en el descanso eterno
y vengan a nosotros de una vez
a terminar de sepultar
estos restos que son ahora
huesos secos.

MaJo Irigoyen

ANFETAMINAS PARA ADELGAZAR

Voy a dormir, nodriza mía, acuéstame

Alfonsina Storni

Voy sintiendo menos, cada vez;
menos amor, menos dolor
menos angustia, menos frío
menos desesperación, menos deseo
¡menos todo!

Ya

no

siento

amor

Ni miedo, ni alegría, ni tristeza.

Todo es monótono

tranquilamente intranquilo.

Las nubes abrazadas siguen

el camino desenfrenado

van sin rumbo

pesan nuevamente

desnudas se dan por enteras

chorrean la tierra.

Todo es absurdamente ordinario.

Las mismas personas, los mismos autobuses

6 con 15 minutos de la tarde

y los autos molestos por su detenido paso.

Voy sintiendo menos, cada vez;

menos rabia, menos pasión

menos pena, menos sueños.

¡Ya

no

siento

amor!

No habrá historias por compartir
tampoco música habrá
ni risotadas desbordadas
ni llanto desconsolado
ni mensajes habrá por contestar.

¿Para qué?

Si me estoy consumiendo
estoy muriendo.

Musgos escardados
ahora esperen por mí.

MUERTE PERPETUA

Algunas niñas ya vienen muertas

Francisco Ruiz Udiel

Aún en el ruido de la felicidad
echo andar la vaga ilusión
de la prematura muerte.
Deposito en el hueco descerebrado
la idea de alcanzar serenidad incinerada.
Al menos en el más aquí
sigue igual como allá de triste
del lado de Caronte que espera en la barca
atento de ver quién ahora montará.
El fuego consumidor de ahora
no es más que un simulacro
de lo que está por venir.
Siento angustia y pena
aún en el ruido de la felicidad.
Aterrizadas son las horas en las que apenas existo.
Lo pienso siempre
estas piedras
que llenan la cabeza hueca
no hacen más que pensar en ella.
Puntos negros nublan mi vista
y el fuego que apenas existe
sigue siendo un simulacro
de por vida
de la muerte perpetua.

DESVELAMIENTO

?Cansada de abrir la boca y beber el viento?

Alejandra Pizarnik

Levanto día a día objetos
Que solamente traen consigo lamentos
quejas y susurros abismales.
Levanto y escucho minuto a minutosus molestias.
El ring se acrecienta;
escucho sus tonos, sus diversas voces
todas juntas a la vez, todas contrapuestas.
Vislumbro sus máquinas, entre un vidrio escarchado.
Esparcidores de paciencia, ¡pienso!
De paciencia aumentada,
Agrupadores de presión, ¡digo!
Depresión en días de semana.

Los ojos dimensionaban mi pasado;
Un folclor tierno recién enseñado.
Unos toldos rojos que ubicaban
día a día mi provenir.

Escuchar sin querer, en domingo las sagradas misas.
Ver gente apurada transcurrir sus pasos.
El beso tierno que se quedaba a oscuras en un cuarto vacío.
Las palabras repetidas con voz rota.
En mi interior vacía y triste me sentía.

Un camino encharcado, que besaba mis pasos.
Sentir el lodo cubrir mis rodillas.
Ver ahora montañas desde muy cerca.
Descubiertos estaban mis miedos.

El fracaso me perseguía constantemente.
Ruindad por doquier, estaba perdida.

Entrar a ciudad de largos edificios.
Absurdas horas de entradas sin salidas.
La madera que se incrustaba en mis huesos.
Un elevador al piso de siempre.
El viento febrífugo que por un tiempo extrañé.
Las calles de los viernes de búsqueda sin sentido.
De subir la cabeza por sentirme perdida.
De amarrar mis palabras cuando me agredían.

Las nostalgias repetidas en una nota puesta en la pared.
Los percheros rotos donde se colgaban mis sueños.
Las noches sin descanso, los días sin sosiego.

Un amanecer opacado en llanto hasta el último mes solitariamente quebrada.
Las ciudades en las que quedaron perdidos mis pensamientos.
Las mil y una Lágrimas penetradas en una grama en el mes de invierno.
Las horas prestadas, los días seguían sin tiempo.

Un amanecer diferente, ahora nacido, al fin permitido, pero absurdo.
Un amanecer tan diferente de arrugado corazón
desconsolado amanecer que con libro en mano y los mismos ojos cansados
ahora leen un diario olvidado.

EL JAPONÉS

Bajo el incesante abanico que rueda y rueda
veo al japonés apagar su lámpara blanca
signo de advertencia de irse a la cama.
Con mi vestido rojo de escote ajustado
salgo al encuentro de sábanas blancas.
Unos labios bien marcados buscan los míos
y se apertura un acto penetrante;
de ojos encendidos y bocas relucientes
de lenguas serpientes
de manos ardientes
convertidos en donantes de sangre.
Un corazón se apaga y una luz se enciende
Es momento de abrir corriente
a la cúpula del Sékkusu
al delirio de la embriaguez
carnal y banal
poseer sin poseer.

Retorcidos aguantamos angustias
en el vaivén por la época seca.

El japonés inclina la cabeza
hace un saludo magistral
probando sediento
la sustancia prodigio
de la hermosa flor hirviente.
En el vértigo de cabellos esparcidos
por las sábanas agónicas
habitaciones separadas, número 103
¡hijos desterrados de la noche!

Nos parimos en el aroma sazonado
de manos que se buscan a poca luz
de llanto abrumado
detectados por la respiración lenta sin cesar.
Sintiendo éste un mundo verdadero
un momento solitario, tan solo nuestro
perdidos en gemidos que viven solo pocos.
Repitiendo el acto como dos religiosos.

EN EL SUEÑO DEAMBULA AMALIA

*La señora llovía dulcemente
sobre mis huesos parados en la soledad*
Juan Gelman

Los vapores sofocados salían de aquel lugar.
Era Amalia con la toalla medio puesta.
Podía resaltarse la curva de sus muslos
y de sus pequeñas colinas puntiagudas
la misma que se escurría lentamente
por la piel de unos veinte y tantos años
mientras yo, juicioso, entregado sin más a mi labor
miraba de reojo, totalmente desconcertado
y desconcentrado por detenerlos en Amalia.

Me encontraba frente al computador
escribiendo un sinnúmero de palabras que
únicamente yo conocía.
Amalia buscaba un no sé qué,
no hacía más que inquietarme y alarmarme
ella siempre buscaba la peligrosidad
por eso se apareció de repente
de puntillas, para no hacer ruido. Seguía buscando.
Conocía a precisión la ubicación de las cosas
con tan solo tantearlas,
ponía sus dedos encima de ellos, después
colocaba las manos juntas al frente, como una poseída.
La toalla mal puesta se terminó de deslizar
ante los cuadrados de aquel piso blanco
ella no se escandalizó, buscó mis brazos

para que cubrieran su tejido epitelial.
Era preciso dar apertura al asalto.
Amalia invadía, invadía sin piedad
pues no tenía compasión, ni por ella misma.
Se escuchó el alarido de una silla.
al fin encontró el botín que con tanto empeño
buscaba, aun teniendo la vista nublada.
Los dedos muy bien se amaestraron
amansaron aquel tesoro que había encontrado
Me puse arisco al principio porque no quería
que se dieran cuenta, entonces
una mano cerró las ventanas
y la otra removió las cortinas
dejando un vaho de aromas y
vapores sofocados
cubriendo así, hasta el más leve
de mis sueños.

TU SOMBRA SE ASEMEJA A LA MÍA

Tu sombra se asemeja a la mía
Parecieran lirios marchitos
con cabello airado que encuentra el viento
Soy mujer bondadosa
cuya risa la trae en cristal sellado para no abrirse nunca
Idéntica a vos en sombras y soledades.
No consigo lidiar con esta pena que huele
A hierbas secas
Quebranta mis sentidos
No consigo darme cuenta
que tu rabia se asocia a la mía.
Y es cuando soltás la lengua;
lo decís todo
lo que en dos años nunca habías dicho.
Tu sombra se parece a la mía
Y hablamos de mala gana, por costumbre
Empiezo a lidiar con tu rostro vehemente

Cuando son manos asesinas las que me obligan verte
Odios de mi parte conseguís y es cuando entonces
Me envuelvo en el poema que quita mi sueño
Me envuelvo en el poema que hospeda mis pensamientos.

Estoy en el lugar incierto
En el vicio de los sin sabores y
las palabras se convierten en lodo para mí.

ALMA TRISTE

Ahí estaba yo, viviendo dos realidades
Observando un futuro lindo y reparador
Al menos eso pensaba
Dejando el miedo a un lado por atreverme a todo
Disfrutando un poco, sí.
Disfrutando de las cosas pequeñas,
de esas que sí saben durar una eternidad.
Me expandí a nuevos horizontes
bajo cielo el azul celeste.
La vida viene solamente con una oportunidad
y se debe aprovechar.
He vivido mil vidas, ya
y me falta mucho por aprender.
Me considero alma triste,
que vaga por el mundo
con sus sombras a turo
y así me disfruto
y así me encanto
Así me encuentro desde adentro.

El ser humano es un ser en evolución
Sin embargo, mi única evolución
se ha dado en las nostalgias
en la lluvia detenida, porque ahora nunca lluevo.
Simplemente soy alma triste y me gusta serlo.

Simple y triste porque así lo elegí.

ARS POÉTICA

No escribo con intención de salvarme.

Escribo por esta alma atrofiada
que se me cae a trozos
que arrastra cadáveres
que sabe nombrar mis miedos.

Mi cabello en la almohada.

La poesía no me cura;
me arrastro con ella
porque si no escribo
probablemente muera
y si escribo
también.

Me arrastro no como mártir
sino como quien sabe que, incluso
el poema es una enfermedad
en forma de palabra.

DE VIAJES Y OTRAS PERTURBACIONES

?Huele a inocencia.

Mi niña perdida
con ojos medio abiertos
pelea con el viento
que escupe día y noche
su maldita, sola
y triste realidad.

Huelo la misma oscuridad
en las rutas,
en las calles,
Pasa andando
huérfana con madre
perdurable huella de
inocencia ambulante
de la mano con el llanto
de la mano con sus penas.

ÚLTIMO ROUND

Los nombres del amor cambian como los días

Julio Cortázar

Apreciarte en la cama, trémulo
imposibilitado de algún movimiento.

Mi cuerpo te encadena y domina.

La mirada penetrante se ensarta en vos.

Los círculos se giran y ladean
examinan tus gestos, tu divino candor.

Consigo posar mis dedos vagabundos
en la superficie pulcra de tu piel.

Te dibujo, te acaricio, te consiento
te cortejo, te agito, te habito.

No es necesaria la resistencia.

Tu cuerpo dirección oblicua piloerecta
como un cactus acompañado de sus espinas
se propaga en su semilla
cuello que su búsqueda exhaustiva teje.

Agito las carnes
se acelera tu pulso
y la cadencia de fluidos,
corriente que huir quiere
resignado de la vida
solamente esperarás,
muerte.

ANATOMÍA DE MIS SUEÑOS

Viste que soy espanto, viste que soy tormento o entonces ¿Cómo me explicás el por qué sueño con tanto muerto?

Los sueños que mi mente encierra son tragedias petrificadas,
Consciente dolor que gotea como sangre seca y permanece.
Mis sueños son criptas abiertas,
imágenes torcidas, desiertos calavéricos,
donde los cuerpos se arrastran quejumbrosos,
y no estoy segura de llamarle a esto infierno,
quizá sea peor:
una sala donde los espectros pintados por Beksinski
respiran y me observan desde sus lienzos sin ojos.

Nunca fueron comunes,
ni lo serán.
Son abismos abstractos,
laberintos que se escriben solos,
símbolos que muerden como fieras exactas.
Más que maquiavélicos, son visiones de pinceles
que chorrea miedo y piel desollada.

¿Qué tanto hay de realidad en estas puertas
que son abiertas mientras duermo?
¿Qué tanto sé de la vida o de la muerte?
Si todo lo que toco es inerte y no me pertenece.
Y cuando abro los ojos a poco todo se desvanece.

NINFÓMANA

Ocurre, que el título *Ninfómana*
queda perfecto ante la construcción de este cuerpo.
Tal vez, sea porque enfilo el principio
de los nuevos condenados.

Es hora de despertar a los sentidos,
apoteagma en que me idiomatizas,
y el placer pecaminoso de obscenidad.

Derribáme y cometamos el delito.
Es momento de la exploración,
de sentir pieles aromáticas,
de probar texturas, tonos desiguales.

¡Es fascinante ver que te rindes!
La inocencia debilita el paso cada día.

Huesos quebrados, mandíbula suave,
cuello corpulento, clavícula y cutículas juntas.
Manos pálidas que se amarran a este cuello,
en el laberinto de un cuerpo lleno de sombras.

Seamos atletas
y deconstruyámonos en el deseo.

AÚN SOY POETA

Este es un día más de diciembre

Estoy en el día sábado y, desde la mañana,
me cubrió el caos, cosa que a estas alturas

no me sorprende. Sin embargo, esto deja un mal sabor de boca, porque me recuerda que nací,
como todos los poetas,

tan, pero verdaderamente tan pobre, y esta condición de vida me lo recuerda desde que amanece.

No sirvo para hacer de mi vida una mierda. Las poetas como yo resistimos ante cualquier
circunstancia o nivel de pauperrismo; qué más da.

Me mantuve viva este año y eso ya es un logro. Pensé morir en muchos meses y cada intento fue
fallido. Siempre hubo alguien, siempre hubo cosas por hacer y, como buena poeta, me mantuve
escribiendo, recordando aún más la vida mísera que una buena poeta tiene que vivir, y por eso tuve
mucho por escribir. Y escribí de todas las maneras, con tanta afición de ser la mejor de las poetas
más sufridas de este planeta.

Entonces, con lágrimas en mis ojos, sintiendo un dolor verdadero, me lancé a escribir el poemario
ahora incluso, porque las buenas poetas no escribimos todo: siempre dejamos algo, dejamos un
enigma. Pero, para ser honesta, me hice un mundo fantástico, tremendamente oscuro, siniestro
para mí, verdaderamente precioso. Solamente así podría lograr avanzar con los 365 días en el
psiquiátrico donde estuve, que, ojo, ya están por acabar.

Y aunque las cosas pasan y todo tiene un tiempo, la vida misma se encarga de que, como buena
poeta recordés que en esta vida siempre, siempre, siempre te vas a sentir como una miserable.
Entonces, para no llevarle la contraria a Víctor Hugo ni a ninguno de mis grandes poetas maestros
malditos, me aventuré a observar desde mis ojos y desde los de Alejandra la gran vista tan
desgraciada que aún en diciembre tenía que soportar.

Es que los problemas nunca vienen solos: tenés a tu alcance las mil y una desgracias que aún
deben de ocurrir antes de finalizar el año, y con esto no digo que todo lo transcurrido haya sido del
todo malo, pues debía de pasar por shots amargos para atreverme a escribir como buena poeta
que hasta ahora soy entre tanta oscurana.

El día que sea adinerada ya no escribiré, pues habrá otro por hacerlo. Este año me despido, con la
frente en alto, para decirles que en este día del último mes del año, a las 11:56 de la mañana,
sobreviví a mí y que aún soy poeta y pobre.

majofilopóiesis

DÍA 57

6 de septiembre
Este forcejeo constante de adentro
jadeo de dientes
lápidas de nadie
siguen rígidas mis posturas
parecidas a un estante
lejos del alumbramiento
lejos del sol
de la luz
desearía salir
ser voluntaria
de los desentendidos
y echarlos a volar.

DÍA 175

04 de enero

Dicen que no estás, que te fuiste antes que yo

Pero yo sé que eso es mentira.

Que venías cada viernes

y me contemplabas de lejos.

Que nunca quise hablarte,

Que siempre fuiste fiel.

Dicen que me quisiste

como nadie

nunca supo querer

como pan a la mañana,

como lluvia a la tierra,

como mar a las estrellas.

Que me quisiste como palabra al poema,

pero, yo no les creo

porque te fuiste sin mí

y con vos, el silencio.

MI PRIMERA HERIDA

Escribo desde el hueco donde mi alma grita,
con la sombra fina de Alejandra Pizarnik en la tinta.
Palabras que tiemblan, silencio que pesa,
poesía que sangra, belleza y una infinita tristeza.

Traigo la furia de Sylvia Plath encendida,
versos que queman hasta mi propia vida.
No es fantasía, esto es una verdad desnuda,
cuando el poema duele el lector también la suda.

No cuento el pasado, lo hago sentir,
voces que arden siempre dentro de mí.
Mi Pluma es suicida, mi verso es un inmortal.

Esto es literatura, no es un recital.

Desde el filo oscuro de Anne Sexton,
rompo el silencio, lo vuelvo concreto,
me advierte y despierto,
confieso en rimas lo que nadie dice.
La mente es un abismo
y yo quien ahora escribe.

Vibra Alfonsina Storni
Se hunde en la noche,
y el mar en su sombra siempre la recoge.
Se hunde en la noche,
mi mente no compra ni vende ni esconde
El mar se la lleva, la espuma la nombra,
mi gata la llama
y luego ella me responde, desde la sombra.

No soy cronología ni dato preciso,

estoy en un papel, soy un verso indeciso.
La historia se estudia, la poesía se siente,
y yo estoy exponiéndome aquí,
aquí teniéndote en frente.

Y si hablo de sombra, de fuego y desvelo,
cargo a Francisco Ruiz Udiel desde mi cielo.
Nicaragua vibra desde adentro
Vibra desde el verso,
dolor que se vuelve en mí un gran universo.

Ustedes ordenan, estructuran, definen lo que ya murió,
interpretan, describen, analizan, registran lo que ya pasó.
Actualizate, la vida no es una explicación,
es cambio constante, pura transformación.

Yo hago que esta alma me ayude a hacer arte con mis letras
porque sé que en ellas yo llevo grietas.